



Filosofía Lúdica

COMUNIDAD DE DIÁLOGO
(Ética del cuidado)

Autoría: Viviana Figueroa y Angélica Sático



Introducción:

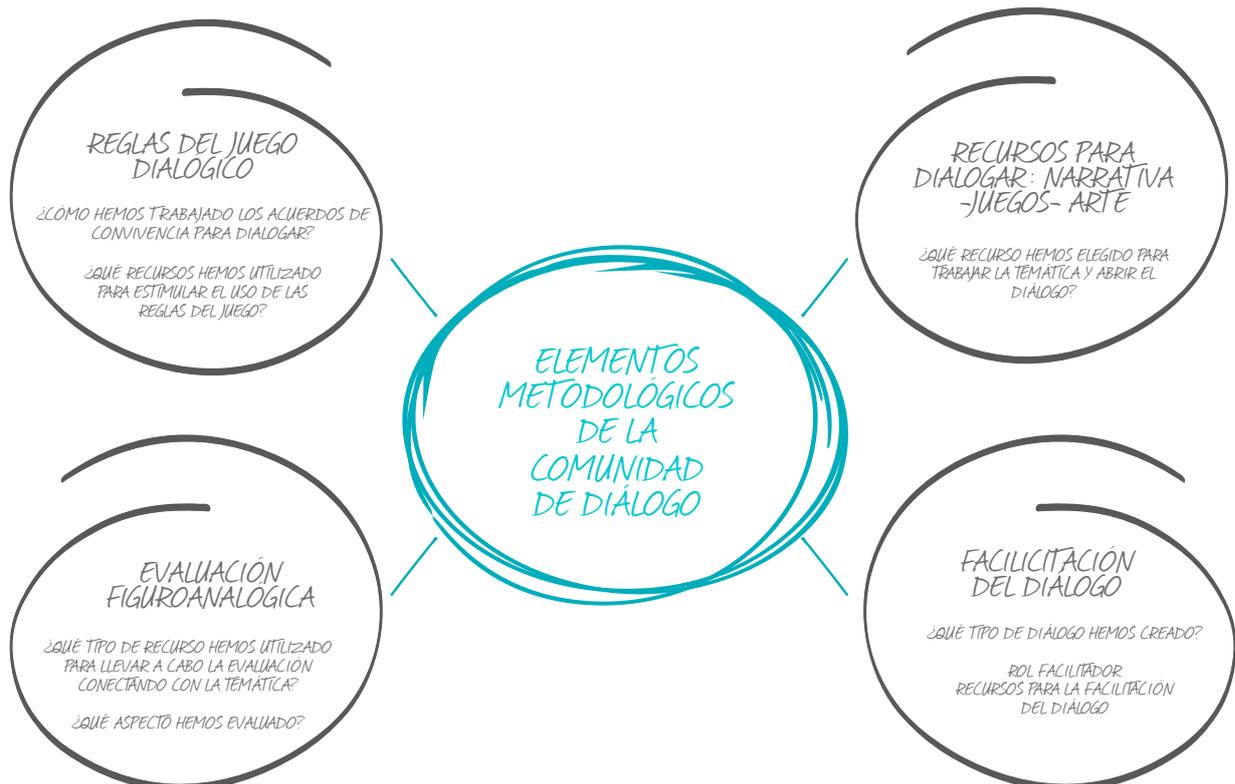
A la hora de compartir por escrito lo que vas a poder visionar en este vídeo, hemos optado por una narrativa realizada, en primera persona, por la maestra que ha llevado a cabo esta comunidad de diálogo. En su relato ella reflexionará sobre su propia práctica, poniendo en acción el ejercicio de metacognición que forma parte del proceso formativo que promueve el enfoque metodológico de la Filosofía Lúdica.

Realizar esta tarea de manera sistemática, desde una postura crítica, es fundamental para tomar conciencia de nuestro papel en el proceso de enseñanza-aprendizaje y nos coloca en el camino de la formación continua.

Puedes hacerlo de diversas maneras, encontrando la que tenga más sentido para ti, la que te resulte más práctica, más agradable, más creativa, intentando encontrar el disfrute en el proceso formativo. Por ejemplo, llevando un diario de cada sesión en el que recojas los aspectos más relevantes de lo que ha sucedido; grabando tus sesiones en audio y posteriormente realizando las transcripciones de los diálogos de las criaturas para detectar con precisión cómo has estimulado su pensamiento; grabando tus sesiones en vídeo para registrar también, en esa observación, cómo se muestran los cuerpos de los niños y las niñas en situación de diálogo...Lo importante es que se realice este registro metacognitivo de forma continuada para observar cómo va evolucionando tu proceso y el de los niños y las niñas dentro de la comunidad de diálogo.



A continuación, te presentamos, a modo de esquema, el guion sobre el que se basó la maestra para reflexionar sobre su práctica.



Gabriel García Márquez, célebre periodista y escritor colombiano, definía la crónica como “un cuento que es verdad”, inspirándose en su definición, la maestra nos narrará parte de lo sucedido en esta comunidad de Filosofía Lúdica incorporando algunas cuestiones que surgieron en la conversación que mantuvo con Angélica Sátiro (experta en Filosofía Lúdica) al finalizar la sesión.

Este acompañamiento durante el proceso de metacognición, llevado a cabo a través del diálogo, forma parte de este enfoque metodológico. La maestra, después de haber realizado un análisis de manera individual sobre su práctica, comparte su reflexión con Angélica, abriendo un espacio de intercambio en el que ella va asumiendo su propio proceso de enseñanza-aprendizaje. No se trata de un acompañamiento directivo que va marcando pautas a seguir si no que el propio educador o educadora, a través de la reflexión sobre la experiencia, va trazando su camino para poder ir mejorando en su práctica.



Comunidad de diálogo: Ética del cuidado





Los niños y las niñas hoy tenían una misión muy especial, asumir el cuidado de las reglas del juego dialógico, siendo los responsables de velar por su cumplimiento para propiciar el diálogo entre todos los integrantes del grupo. No estaba segura de si era el momento de probar este recurso y delegar en ellos y en ellas esa responsabilidad. Por una parte, sabía que era necesario dar ese paso y por otro lado me asaltaban todas las dudas. ¿Cómo sabemos cuándo es el momento propicio para probar un recurso? ¿Cómo sabemos si los niños y las niñas están preparados y preparadas para llevar a cabo una propuesta? Y la famosa frase de Antonio Machado me dio la respuesta: "Caminante, no hay camino, se hace camino al andar". Y así fue como me lancé a la piscina, no con toda la confianza pero con la suficiente para animarme a probar este recurso a pesar de mis dudas.



Reflexionando sobre reglas y el juego

El hacer/actuar y el pensar de manera sistematizada en educación conlleva reglas. ¿Hay juego sin reglas?, podríamos preguntarnos. Y como entendemos la filosofía como un hacer creativo, podemos indagar: ¿es posible crear sin reglas?

Obviamente, el juego libre, que implica exploraciones corporales del espacio y del mundo de los objetos y juguetes, es más guiado por el instinto y la curiosidad que por las reglas rígidas. Explorar el propio gusto y ritmo, decidir sin las directrices de los adultos, es un importante ejercicio de lo lúdico en la infancia. Jugar sin grandes finalidades es propio de un auténtico jugador, que se deja llevar por su experiencia lúdica.

Explorar el propio gusto y ritmo, decidir sin las directrices de los adultos, es un importante ejercicio de lo lúdico en la infancia.

Ahora bien, hay muchos juegos con reglas. Y no son menos lúdicos por esta característica. Es más, en estos casos, las reglas posibilitan la existencia del juego, son imprescindibles. ¡Sin ellas, no hay juego! Las reglas delimitan las variadas acciones que implica jugar con ellas. Un jugador de fútbol, balonmano, etc., forma parte del juego y cumple las normas cuando entra en el campo. Y si no lo hace bien, recibe sanciones. Hay muchos ejemplos del uso de reglas en los

juegos populares, de tablero, de mesa, etc. Las reglas pueden ser convencionales, recurrentes o incluso, en algunos casos, arbitrarias. Lo que sí tienen en común es que dan al juego el carácter de rito.

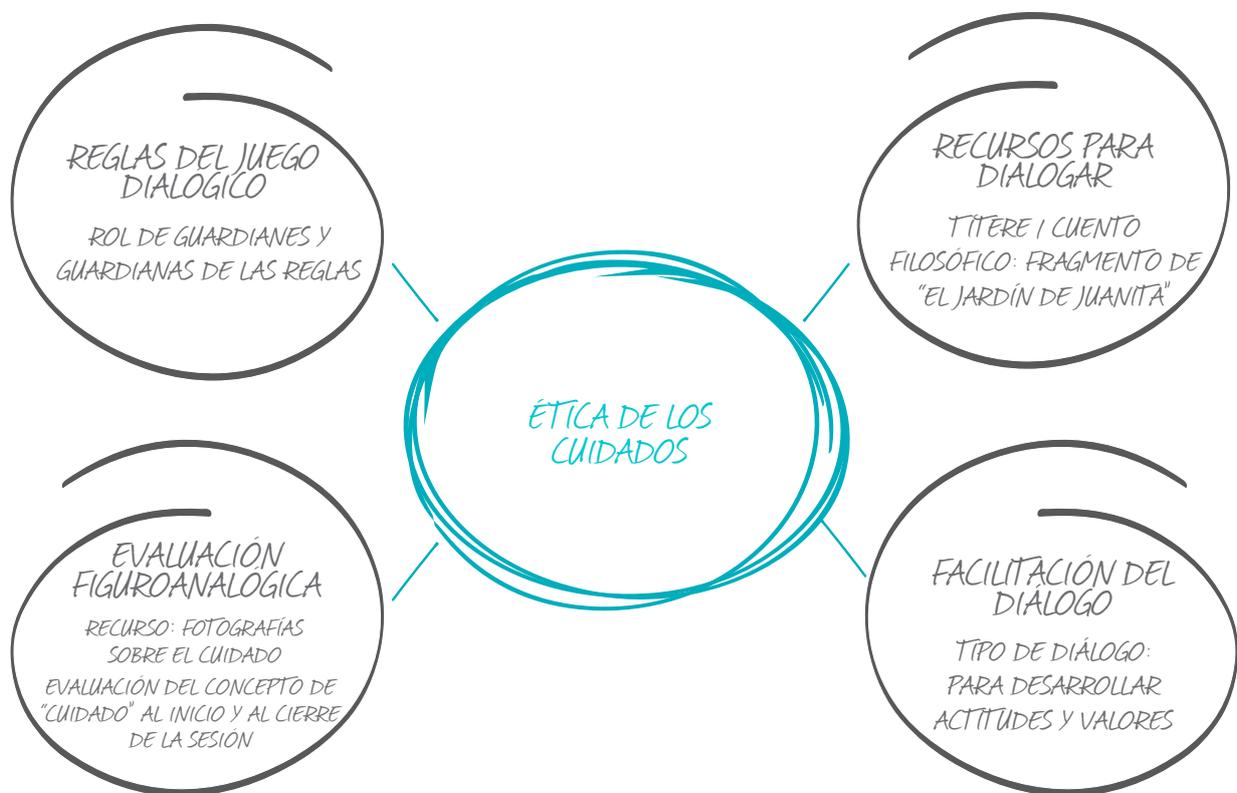
El ámbito ritualístico del juego se mantiene por la adhesión de los jugadores a las reglas y a su repetición en las próximas jugadas. Y en algunos casos son verdaderos ritos de iniciación a la cultura y al contexto. Pero las reglas, con sus artificios y convenciones, no impiden que el juego se abra a ámbitos fantasiosos, pues solamente regulan la acción para que siga siendo divertida.



Seguramente, para jugar a pensar creando conceptos hacen falta reglas que permitan reflexionar y pasar por los procesos creativos y sus diferentes momentos divergentes, emergentes y convergentes. Estas reglas necesitan pactarse entre los participantes de la comunidad. Y muchas veces serán parámetros de convivencia, pero en otros tendrán consecuencias lógicas y epistemológicas porque atañen al pensamiento crítico¹.

Para jugar a pensar creando conceptos hacen falta reglas que permitan reflexionar y pasar por los procesos creativos y sus diferentes momentos divergentes, emergentes y convergentes.

Elementos metodológicos en la práctica de la comunidad de diálogo:



¹ Sàtiro, A. (2021). Filosofía Lúdica: *Una cartografía rizomática. Jugar a pensar y a hacer (jugar, actuar, educar, crear)*. Conferencia inaugural de la XXIII Conferència Filosofia 3/18, bajo la temática "Hacer y pensar", 14 de mayo de 2021, pp. 12-13. En *Butlletí Filosofia 3/18* (128-129), octubre, GrupREF.



Las reglas del juego dialógico

Después de haber acordado, en sesiones anteriores, cuáles iban a ser las reglas para dialogar, reflexionamos sobre cada una de ellas. Luego decidimos investigar diferentes formas de tenerlas presentes en cada sesión con el propósito de indagar recursos variados para recordarlas e interiorizarlas. En esta ocasión, conectando con la temática "Ética del cuidado", algunos niños y niñas cuidaron de las reglas del juego dialógico transformándose en guardianes y guardianas. Días anteriores habíamos trabajado las reglas a partir del dibujo. Por grupos, tuvieron que llegar a acuerdos para dibujar cada regla en un cartel grande.

En esta sesión cada persona se responsabilizó de una regla:

- Escuchar con atención (Lucía).
- Tener en cuenta al compañero y compañera (Alba).
- Pensar sobre las ideas que surgen (Vicky).
- Pasarlo bien (Paula).
- Expresar las propias ideas (Nacho).
- Pedir el turno de palabra (Julieta).



Les comuniqué que rotaríamos, en las próximas sesiones, para que todos y todas pudieran asumir el rol de cuidadores y cuidadoras de las reglas. Además de participar en el diálogo, tenían que estar pendientes de que su regla se estuviera cumpliendo. En el caso de que no se estuviera cumpliendo, tenían que levantar su cartel y comunicar al grupo lo que estaba ocurriendo en relación con la regla que le correspondía cuidar.

Este recurso fue una gran oportunidad para que los niños y las niñas se implicaran, asumiendo el compromiso de corresponsabilizarse por la comunidad de diálogo. Velar por el cumplimiento de los acuerdos pactados es responsabilidad de todas las personas que integran el grupo.

Evaluación figuroanalógica

Al inicio de la sesión les propuse hacer una evaluación figuroanalógica con el objetivo de explorar un concepto.



Mi intención fue, en primer lugar, comprobar sus puntos de partida, es decir, los conocimientos previos que tenían sobre ese concepto y luego, al cierre de la sesión, volver a la evaluación figuroanalógica para ver qué pasó, después del desarrollo del diálogo, con su pensamiento en relación con ese concepto.

En este caso el concepto elegido fue "el cuidado" para vincularlo con la temática y el recurso para dialogar. Partí de una serie de imágenes que los niños y las niñas tenían que observar con atención para responder luego a la siguiente pregunta: para representar el cuidado, ¿qué imagen elegirías y por qué?



*Inicio de la sesión:
Evaluación figuroanalógica del concepto de "cuidado"*



Cada persona fue compartiendo su opinión y dando sus razones:

"Yo creo que la 8 porque están plantando un árbol y eso ayuda al cuidado del medio ambiente." - Mario -

"Yo estoy de acuerdo con Mario porque están cuidando a una planta y eso está muy bien." - Alba -

"Yo creo que es la 1 porque está como cuidando a su perro, le está dando cariño..." - Julieta -

Recurso para dialogar

Dando secuencia al diálogo sobre el cuidado, seguimos explorando sobre esta temática de la mano de un personaje ya conocido por los niños y las niñas: nuestra querida "marigueta Juanita", que apareció en escena en forma de títere.

Este personaje nos dio la posibilidad de jugar a pensar a partir de sus preguntas y también nos invitó, junto con sus amigos y amigas del jardín, a sumarnos a la tarea ética y estética de crear jardines por el mundo.



¿Por qué un jardín? ¿Por qué Juanita?

El jardín es un ecosistema donde todo es indispensable para su equilibrio ecológico: tierra, aire, agua, minerales, vegetales, animales (insectos, aves, etc.), personas. Por ello, es un espacio idóneo para los propósitos de este proyecto.

El jardín es un espacio estético creado por manos humanas, con el objetivo de ser bello y generar placer y disfrute; es una síntesis entre naturaleza y cultura. Además, en el proyecto Noria el jardín es un ambiente y un escenario presente en muchos programas del currículum y de la serie de cuentos para pensar de Juanita y sus amigos, pues es donde habita la mariquita Juanita, la mascota del proyecto. En el cuento La mariquita Juanita (Octaedro, 2004), el jardín es el hábitat donde nace el personaje principal (Juanita) y donde viven sus amigos, con quienes ella mantiene pequeños diálogos filosóficos. Ella también está presente en otros cuentos del currículum Noria. Juanita es una mariquita que habita el mundo de la fantasía. Es un personaje que representa la espontaneidad y el imaginario de la infancia. Y, a la vez, ella, como Sócrates, Epicuro o Montaigne (por citar algunos filósofos), propone preguntas y busca pensar a partir de ellas, asumiendo las respuestas como provisionales, dentro del proceso reflexivo. Además, ella busca autoconocerse mientras conoce el mundo que existe en el jardín. Y lo hace desde la curiosidad, el asombro, la alegría, la amistad.

El jardín es un espacio estético creado por manos humanas, con el objetivo de ser bello y generar placer y disfrute; es una síntesis entre naturaleza y cultura.

Estas características del personaje, junto a su carisma, favorecieron a lo largo de los años que las criaturas de varios países la trataran como una amiga para jugar a pensar. Juanita es un personaje entrañable que se deja querer y que despierta el deseo de los infantes de pensar, sentir y actuar como ella, de forma creativa y reflexiva. Por esta razón es un personaje central en este proyecto social y educativo².

² Sático, A. (2021). *Boletín monográfico. El jardín de Juanita*, p. 11.



Dar vida a la mariposa me permitió jugar y divertirme con los niños y las niñas para narrar a través de ella un fragmento del cuento filosófico El jardín de Juanita.

¿Por qué un cuento?

Los cuentos son hijos del imaginario universal y de la memoria colectiva, estando presentes en la historia humana desde el inicio de los tiempos. Conocer, escuchar, leer, escribir cuentos es una de las maneras de integrarse en la comunidad humana, ya que los cuentos existen en todas las culturas.

Las investigaciones de los etnólogos nos dicen que los cuentos son posteriores a las leyendas, que a su vez son posteriores a los mitos.

Los cuentos son el resultado de una creación imaginaria con el objetivo de divertir a los seres humanos. Tienen un valor educacional inconfundible porque, entre otras cosas, cultivan la capacidad de emocionarse de sus oyentes/lectores y canalizan dudas, angustias, miedos, pensamientos y aspiraciones.

Es por eso que la utilización de cuentos para introducir a los niños en la realidad social y lingüística ha sido una práctica común en todas las épocas de la humanidad y en todas las civilizaciones.

Conocer, escuchar, leer, escribir cuentos es una de las maneras de integrarse en la comunidad humana, ya que los cuentos existen en todas las culturas.



Funciones de los cuentos:

- > Formar éticamente al transmitir oralmente comportamientos de distintos protagonistas, de tal forma que son interiorizados e integrados en las acciones de los escuchantes.
- > Educar creativamente al incentivar la imaginación de los niños y niñas a través de la vivencia fantástica y fabulosa de los personajes, hechos y situaciones narradas en los cuentos.
- > Colaborar con el currículum escolar en cuestiones complejas y tabú como la muerte y el origen (¿quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿adónde voy?), que no se incluyen en el currículum pero que no dejan de existir aunque no figuren en los programas oficiales³.

Facilitación del diálogo

Para seguir indagando sobre el cuidado, la mariposa Juanita nos contó su pesadilla y nos dejó algunas preguntas para dialogar: ¿qué pasaría si un día nos levantáramos y todos los jardines del mundo estuvieran destrozados? ¿Cómo los salvaríamos? ¿Será que el amor y la amistad nos pueden ayudar a cuidar un jardín? ¿Será que cuidar un jardín da mucha calma y mucha paz? ¿De cuántas maneras posibles podemos cuidar un jardín?

³Sátiro, A. (2012). *Jugar a pensar con leyendas y cuentos (7-8 años): guía educativa (2ª ed.)*. Octaedro, pp. 94-95.



Con esta última pregunta se abrió el diálogo, y los alumnos y alumnas fueron aportando ideas hasta que en un momento dado les pedí que enumeraran los criterios para cuidar un jardín y los compartieran: regarlo, no tirar basura, hacer compost... Los guardianes y guardianas de las reglas del juego llevaron a cabo su misión durante todo el desarrollo del diálogo y dieron sus razones al grupo en todo momento.

"Han empezado a hablar todos a la vez sin levantar la mano." - Julieta -

"Lucía estaba hablando y la gente no la estaba mirando, estaba mirando para otro lado." - Alba -

"Estaba hablando Alexia y había gente que no estaba haciendo caso." - Paula -



"Si no estaban haciendo caso, entonces eso significa que no la estaban escuchando con atención." - Lucía -

Mis dudas sobre si era el momento de poner en marcha este recurso se disiparon con cada intervención de los guardianes y guardianas. Cada persona asumió con mucha responsabilidad su tarea por el bien común de la comunidad de diálogo. Quedó de manifiesto cómo las normas para dialogar formaron parte de esa ética del cuidado entre ellos y ellas.

Mientras dialogaban sobre cómo cuidar un jardín, sobre el amor y la amistad, a la vez tenían presente la manera en que estaban dialogando, dejando en evidencia esa relación entre el diálogo como valor y como método.



¿El diálogo como valor ético y como metodología para aprender a pensar?

Dialogar pide capacidad para escuchar al otro y para hacerse entender al expresarse.

Para lograr que el aula se convierta en una comunidad de investigación es necesario utilizar una metodología dialógica. Para que cada alumno y alumna aprenda a pensar por sí mismo hay que proponer pensar colectivamente, y para eso es necesario aprender a dialogar. Según David Bohm: “El verdadero objetivo del diálogo es penetrar en el proceso de pensamiento y transformar el proceso del pensamiento colectivo”. Eso significa transformar el aula en un espacio de aprendizaje del ejercicio del diálogo, ya que es un lugar privilegiado donde aprender a traducir ese diálogo en acciones y actitudes.

¿Qué significa pensar en el diálogo con un valor ético? Primero hay que considerar que dialogar pide capacidad para escuchar al otro y para hacerse entender al expresarse. Esto significa pensarlo como antídoto para la agresividad tanto individual como social, para la violencia tanto verbal (por ejemplo, los insultos) como en su forma física (golpear, pegar, matar).

El diálogo es un valor democrático porque posibilita la interacción social entre los que son diferentes, haciendo viable la convivencia pacífica en una sociedad pluralista y garantizando la expresión de diversas ideas, sean dominantes o no.

El diálogo también permite un tratamiento importante de los conflictos entre las personas, además de ser una excelente herramienta metodológica para aprender a pensar⁴.

El diálogo es un valor democrático porque posibilita la interacción social entre los que son diferentes.

⁴Sátiro, A. (2012). *Jugar a pensar con leyendas y cuentos (7-8 años): guía educativa (2ª ed.)*. Octaedro, pp. 79-80.



Juanita, la mariposa, volvió a aparecer en escena como un integrante más de la comunidad de diálogo. El títere funcionó como elemento disruptivo y como aliado a la hora de facilitar:

Me permitió reconducir el diálogo, y a través de la mariposa Juanita retomé una de sus preguntas: "Os habéis olvidado de mi pesadilla! ¿Qué pasaría si un día todos los jardines del mundo mundial estuvieran todos destrozados?".

Con esta pregunta de imaginación distópica se abrió nuevamente el diálogo, lo que suscitó muchos cuestionamientos entre los niños y las niñas:

"Las plantas se morirían." - Paula -

"Aparte de morirse las plantas, nos moriríamos nosotros también, porque las plantas producen oxígeno y nosotros sin oxígeno no podemos vivir." - Lucía -



"Eso no podrá ser porque en los jardines no cuentan los árboles porque los árboles no están en los jardines tampoco, están en los bosques y esos no son jardines."
- Mario -

"Nos quedaríamos sin muchísimas vitaminas, porque en los jardines... yo por ejemplo en mi jardín tengo tomates, lechugas, acelgas, albahacas y muchas plantas y muchas de las cosas que plantamos en nuestros jardines nos dan vitaminas y respiraríamos menos. No es de morir, pero respiraríamos menos." - Alba -

Fui acompañando el diálogo con preguntas para estimular el desarrollo de las habilidades de pensamiento: ¿cuáles son tus razones? ¿Qué te hace pensar así? ¿Vas a dar continuidad? ¿Vas a cambiar de tema? De esta manera, el diálogo se fue organizando mientras argumentaban y reflexionaban sobre sus aportaciones y las de las demás personas. Simultáneamente, los guardianes y guardianas seguían velando por el cuidado de las reglas del juego para que todo sucediera en un clima de respeto y escucha.



Y seguían cuestionándose:

"Qué si nos moriríamos si no hay plantas... Si no están todas las plantas de todos los jardines, por una parte, nos costaría respirar y algunos morirían." - Julieta -

"No nos moriríamos por dos razones, una porque volveríamos a plantar todos los jardines del mundo y dos porque nos podríamos ir al bosque y ya está, pero en una explanada para no cortar árboles." - Guille -

"Tampoco es tan fácil, tarda tiempo, mi abuelita planta todo el rato, pero no es que te salga en un día, o sea, no es tan fácil, hay que cuidarlo..." - Alexia -

Algunas personas mostraban desacuerdo con algunas cuestiones y otras sin embargo coincidían en algunos aspectos. Se pusieron en juego sus creencias, sus comportamientos... dando lugar a un diálogo para propiciar el desarrollo de actitudes y valores.



Diálogo para desarrollar actitudes y valores

Este tipo de diálogo conlleva reflexión ética. Es decir, se cuestionan los valores, las actitudes, las creencias, las conductas y pautas comportamentales. La filosofía es un ejercicio crítico, por esto no conlleva acciones moralizantes, sino reflexión sobre la moral. Reflexión que parte de nuestras vulnerabilidades como humanos, porque nunca llegamos a ser totalmente éticos. Las moralidades son ambiguas, complejas, multifacéticas... Por esto, es importante reflexionar, porque nadie existe fuera del universo moral.

Nacemos en culturas que conllevan unos códigos morales, los cuales muchas veces se convierten en auténticos misterios existenciales o en oscuros rincones sin sentido. De ahí la importancia de plantearse los valores y las actitudes éticas desde una postura crítica, problematizadora, cuestionadora, reflexiva. El mundo ético es el ámbito de las pasiones, de las emociones, de las reglas, de las normas, las leyes y las transgresiones...

Hacemos nuestras las palabras de Joan Carles Mèlich en su libro *La fragilidad del mundo*: "En el hilo vibrante de la tensión entre la vulnerabilidad y el deseo, entre la memoria herida y la imaginación creadora de nuestros cuerpos, la relación con el mundo toma la forma del preguntar: ¿qué nos ha sucedido?" (2021, p. 66). Enfrentarse a un diálogo de reflexión ética es estar constantemente preguntándonos: ¿qué nos ha sucedido?, entendiéndonos entre un conjunto de cosas intangibles, pero con fuertes influencias: los deseos, la memoria, la imaginación y la vulnerabilidad. Conducir este tipo de diálogo necesita una dosis importante de sensibilidad, porque el campo ético es un campo minado en el que muchas veces habla la voz de las heridas⁵.

***La filosofía es un ejercicio crítico,
por esto no conlleva acciones
moralizantes, sino reflexión sobre
la moral.***

⁵ Sático, A. (2022). Filosofía Lúdica: *Una cartografía rizomática. Jugando a pensar de manera dialógica*. En *Crearmundos* (18), septiembre, p. 53.



Evaluación figuroanalógica

Les enseñé nuevamente las mismas imágenes del principio, aunque esta vez la pregunta tenía un matiz: ¿qué imagen representa "mejor" lo que entendemos por cuidar y por qué?

Volvieron a observar con detenimiento cada una de las fotografías para poder repensar sus juicios intuitivos previos. ¿Qué pasó con este concepto y con su pensamiento después del diálogo?

Alexia eligió las mismas imágenes del principio, aunque esta vez compartió las razones que al inicio de la sesión no fue capaz de dar.

Con la intención de que pudiera hacerse consciente de lo que pudo haber sucedido, le hice una pregunta metacognitiva:



- ¿Qué crees que ha hecho que ahora pudieras dar tus razones mejor que antes?
- Porque hemos hablado entre todos y entonces me han surgido más ideas.

Este es un claro ejemplo de cómo, cuando pensamos con otras personas, se pueden internalizar otras formas de pensar, provocando un cambio o enriquecimiento en nuestros propios pensamientos.

Algunos añadieron más imágenes que al inicio y aportaron más razones, el concepto de "cuidar" se amplió después del diálogo y será necesario seguir indagando sobre él para poder profundizar más al respecto.

Antes de cerrar la sesión les pedí a los guardianes y guardianas de las reglas del juego que hicieran una breve valoración de su experiencia.

Después de la aportación de Alba, en la que manifestó que la tarea no fue fácil, el resto de las personas coincidió con ella:



¿Cómo decirle a un amigo o una amiga que no está cumpliendo con los acuerdos pactados? Este ejercicio actitudinal de corresponsabilidad por la comunidad de diálogo, así como todo lo que sucedió en este planteamiento de sesión, nos colocó en el camino de un aprendizaje en el marco de la ética del cuidado, en el que la empatía, la confianza, la cooperación, la escucha y el respeto están presentes.

Algunas de las temáticas que quedaron expuestas en esta comunidad de diálogo no fueron exploradas ni tampoco investigadas, por lo que se podrían abrir varias líneas de investigación en futuras sesiones.

Una de ellas en torno a la temática de los jardines:
¿Cuál es la diferencia entre un bosque y un jardín?
¿Qué son los cultivos? ¿Un huerto es un jardín?
¿Cuál es la diferencia entre un jardín privado y un jardín comunitario?...

Continuará...